

Malgré la pertinence du sujet et l'actualité incontestable de la pensée de Camus, ce livre est fort décevant. Par leur intolérance agressive et par leur emploi des méthodes "totalitaires" qu'ils reprochent aux gauchistes, les auteurs défendent mal une bonne cause (la dénonciation du totalitarisme) et trahissent la "révolte" de Camus qui visait toute oppression de l'homme à droite et à gauche. Ridiculisant le moralisme de Camus, ils s'alignent paradoxalement du côté de Sartre qui, lors de la controverse autour de *L'Homme révolté*, tenta de couvrir Camus de ridicule en l'appelant un "boy-scout" et une "belle âme".

Jørn Schosler  
Odense

### Littérature espagnole

*Archivum Calderonianum*. Band 1: *Hacia Calderón*, ed. Hans Flasche y Robert D. F. Pring-Mill. 1982. 100 págs. — Band 2: *Hacia Calderón*, ed. Hans Flasche. Wiesbaden, Franz Steiner Verlag. 1983. 185 págs.

Los dos primeros tomos del nuevo *Archivum Calderonianum* están dedicados a la publicación de las ponencias presentadas en sendos *Coloquios anglogermanos sobre Calderón*, el primero —que lleva el número cinco en esta serie de reuniones— celebrado en Oxford en 1978, y el segundo, en Würzburg en 1981. En el tomo II se aprecia una apertura hacia el mundo no-anglogermano; en él han presentado sus ponencias especialistas procedentes de otros países. Esta apertura se ve reflejada también en el hecho de que a partir de este año de 1984 los *Coloquios* se conviertan en *congresos*, según consta en la solapa del tomo II.

En el tomo I, el llorado E. M. Wilson comienza un artículo sobre *Calderón y Cervantes* (págs. 9-19) con estas preocupadas meditaciones: "Hoy en día todos tenemos la propensión a ser especialistas en el teatro, en la poesía lírica, en la novela, o en un conglomerado misceláneo que llamamos "pensamiento". De esta manera, nos dedicamos a leer innumerables comedias, poemas, novelas y tratados, o, si no, centramos nuestra atención en un solo autor, que a menudo descuella en uno de esos géneros, y leemos todo lo que él y sus predecesores inmeritados han escrito, descuidando por lo general a los que le siguieron. La pobreza de lo que se entiende por historia literaria ha ido contra el tratamiento histórico de la literatura (...)" En el resto del artículo desentraña lo que Calderón tomó prestado de Cervantes: algunos rasgos de don Quijote (tal como se le vio en el s. XVII); la alegoría cervantina de *La casa de los celos*, que, modificada, aparece en la ópera *La púrpura de la rosa*; el argumento de *La cueva de Salamanca*, vertido en *El dragoncillo*. Antes de emprender la comparación mencionada, Wilson expresa el temor de que el "intento de relacionar a ambas figuras (pueda) quizá parecer deliberadamente paradójico". Con sus preocupadas palabras, se une así a las voces, cada día más numerosas, que se levantan contra la especialización, lo mismo en las humanidades que en las ciencias. No obstante, el hecho —no menos paradójico que la labor de Wilson, pero quizá explicable por algo intrínseco a la vida universitaria— es que cada año se celebran más congresos especializados. Piénsese nada más que en el dedicado a las poquísimas páginas del *Lazarillo*.

Por lo que se puede desprender de los dos tomos reseñados, es difícil ver qué dirección va tomando el calderonismo angloamericano o internacional en los años 80. Más que nada el conjunto de artículos se caracteriza por la variedad de puntos de vista y de métodos. Relacionado con esto —creo— está el hecho de que buena parte de los artículos recogidos en el *Archivum* desmientan, más en el tomo I que en el II, la afirmación de Wilson. Excusado es decir que la obra de Calderón constituye el centro de gravitación, pero por otra parte es impresionante la variedad de enfoques: desde la relación con los libros de caballerías (A. Valbuena-Briones sobre la inspiración de *La puente de Mantible* y *El castillo de Lindabridis*) hasta la recepción de Calderón en Alemania (Sullivan: *Un manuscrito desconocido de la refundición por Goethe del Standhafte Prinz* y Briesemeister: *La crítica calderoniana en Alemania durante la segunda mitad del siglo XIX*). Estos estudios aparecen en el tomo I, junto con otros en los que se tratan aspectos de *El alcalde de Zalamea* (Bryans y Evans, sobre los que vuelvo más abajo), rasgos históricos o filosóficos de unos *autos sacramentales* (Hillach y Neumeister) y las formas del *entremés* de Calderón y sus implicaciones sociales (Aubrun).

Los diez y siete estudios que componen el tomo II versan en su mayoría sobre aspectos parciales de comedias y autos. Constituyen una excepción los de Pring-Mill: *Calderón de la Barca y la fuerza ejemplar de lo poetizado*, discusión de algunos conceptos tratados por A. A. Parker, a quien va dedicado el tomo II; Hidalgo-Serna: *La antropología en Calderón*; Raposo Bravo: *Calderón y el arte*, sobre la deposición que hizo Calderón en el pleito a los pintores el año 1676; Grokenberger sobre la adaptación por Werner Egk de *El mayor encanto, amor*; Rodríguez Cepeda: *Notas sobre Calderón y el siglo XVIII español*.

En su artículo sobre *Huarte de San Juan, Cervantes, y El alcalde de Zalamea*, John E. Varey compara *El celoso extremeño* —Carrizales— y *El alcalde de Zalamea* —Pedro Crespo— a la luz del *Examen de ingenios*, y específicamente de "las edades del hombre", según Huarte. La vejez se cuenta a partir de los 45 años, "en la cual está el cuerpo frío y seco"; el ánimo racional se hace "prudentísima, justa, fuerte y con temperancia". Los viejos, sin embargo, tienden a ser cobardes, avarientos, sospechosos, de mala esperanza, desvergonzados e incrédulos." (pág. 169). También se comparan Loaysa y el Capitán "(...) el hecho de que se retire (Isabel) llama la atención del Capitán, y decide verla, cueste lo que cueste; ello le convierte en un Loaysa." (pág. 172). No es la intención de Varey abogar por una influencia directa en Calderón ni de Huarte ni de Cervantes, porque las suyas eran "ideas que estaban entonces en el aire". Pero el caso de Crespo es interesante; sería tan fácil considerar al viejo protagonista un hombre prudente. "El se cree prudente, por lo menos, aunque no lo es en la opinión de otros personajes; a pesar de ello, sus acciones, por prudentes que sean, no siempre redundan en su beneficio. Razona, escoge bien según sus luces, pero la vida no es tan fácil. Pedro Crespo es otro ejemplo más en la producción dramática de Calderón del personaje cuyas acciones obran a veces en sentido opuesto al deseado." (pág. 175). Carrizales tiene algunas de las características propias de su edad, por ejemplo la de ser "sospechoso", pero aunque crea ser prudente, su casamiento con la joven Leonora y las precauciones tomadas resultan ser todo menos prudentes. El conflicto del "sospechoso" Carrizales nos le deja en ridículo, pero el modo de obrar de Crespo es menos evidente. Por eso, debemos saludar la invitación de Varey a estudiar el concepto de prudencia, lo mismo que se ha estudiado el del honor.

En *El alcalde de Zalamea y el sub-género*, Bryans se ha propuesto interpretar algunos rasgos de la citada comedia, según una comparación con otras comedias del mismo tipo

(sub-género: "un tipo de comedia que se reconoce por una estructura básica común a más de una comedia"). El sub-género en cuestión es "la comedia del villano que venga su agravio" (tomo I, pág. 43). Estudiando los rasgos comunes de *Peribáñez*, *El mejor alcalde, el rey* de Lope, *El labrador de Tormes* y *El alcalde de Zalamea* de Lope o un autor desconocido, y tomando en cuenta después el contorno histórico, llega a varias conclusiones parciales, entre las cuales nos interesa aquí la que tiene que ver con Pedro Crespo: "(...) si se considera a Crespo sólo como un héroe ejemplar resulta muy difícil justificar sus acciones (...). Pero cuando se ve a Crespo como un héroe que mediatiza entre un ideal cristiano y el mundo verdadero deja de ser necesario el justificarlo. (...) Así en esta escena Crespo participa a la vez en un mundo superior y en un mundo imperfecto de la realidad. Tal participación le permite desempeñar el papel que le corresponde como héroe en una comedia de este sub-género." (pág. 46).

En el mismo tomo I vemos que a pesar de los evidentes peligros de la especialización, estos coloquios (y las actas correspondientes) ofrecen la ventaja de una más directa confrontación de ideas. Las actas publicadas no presentan ninguna discusión de las ponencias. Pero en el tomo I hay un artículo sobre *Pedro Crespo y el Capitán*, donde Peter W. Evans ofrece otro análisis bien diferente de los dos arriba-mencionados, con una discusión implícita con Bryans. El punto de partida lo constituyen las contradicciones de la comedia. Es decir, concuerda con Bryans en lo complejo de la personalidad de Crespo. Ciñéndose al texto, Evans llega a las siguientes conclusiones: "(...) la armonía de la casa de Crespo es una ilusión. (...) La racionalización de su propia conducta ante el capitán (...) puede convencer a Crespo de que no pretende vengarse. Pero las incongruencias de la comedia demuestran lo contrario. Esa racionalización le hace tan ridículo como el capitán." (pág. 53). La discrepancia con Bryans en cuanto al ideal cristiano queda patente en la siguiente cita (pág. 49): "El triunfo de la ley pedrocrespiana al final de la obra es la victoria de la autoridad de la familia del siglo de oro. En *El alcalde de Zalamea* Calderón acentúa la ideología de la familia sin querer ignorar que esta armonía doméstica es a menudo una ilusión, construida sobre las ruinas de una ideología definida ante todo por la violencia: en este caso sabemos que es una ilusión porque Crespo matará al capitán por venganza."

*John Kuhlmann Madsen*  
Copenhague

### Langue italienne

Maurizio Dardano / Wolfgang U. Dressler / Gudrun Held (Hrsg.): *Parallela. Akten des 2. österreichisch-italienischen Linguistentreffens. Atti del 2° convegno italo-austriaco SLI*. Roma, 1. — 4.2.1982. Gunter Narr Verlag Tübingen. 1983. 386 p.

Il 1° convegno italo-austriaco ebbe luogo a Bressanone nel mese di settembre 1978. Fu un incontro di tipo informale che soprattutto doveva servire a stabilire un contatto tra linguisti italiani e austriaci. Per chi assisteva a quell'incontro, intanto risultò chiaro che esistevano le basi sia in forma di capacità sia in forma di bisogno (quest'ultimo fattore,